

METODO CURA- tivo de la Colera morbo

*por el ciudadano Ignacio Sendejas Boticario y Medico encargado del Hospital,
y seminario de esta ciudad, y dado á luz a solisitud y espensas de algu-
nos de sus amigos en obsequio de la humanidad doliente.*

Despues de tanto como se hablado sobre el colera morbo, y de la multitud de recetas que circulan para combatirla, llegó ya el caso forso de experimentar los efectos veneficos, que se preconisan en ellas, y habiendo escogido las mas analogas á nuestra constitucion en los primeros ataques de este mal, el resultado fue funesto, y los recursos ministrados por dichas recetas insignificantes y de ningun valor; dos enfermos traídos á este Hospital de mi cargo así lo experimentaron acreciendo los sintomas hasta á acabar con ellos en menos de cinco horas.

En tan angustiadas circunstancias me ocurrió la espesie de haver oido decir que los vecinos del Forlon havian conseguido curar muchos enfermos ministrandoles la agua de cál asentada, ó la segunda agua del nistamal llamada nejayote, y como por otra parte la idea que me he formado de esta enfermedad tenia analogia con la dicha medicina, me resolví á ministrarla acompañandola con un cosimiento, ó infucion de la raíz del peyote.

El ataque colerico es una descomposicion, en mi concepto, de los fugos digestivos con desprendimiento de gases mortiferos, que ocasionan los orribles sintomas que se sufren en dicha enfermedad; siendo la gangrena y la muerte su ultimo resultado. Impidiendose este desarroyo, por medio de una sustancia quimica que tenga una afinidad divilente, se evita la terrible catastrofe, y solo la cál y la macneia, son las dos sustancias quimicas conocidas pára atraer, ó despojar el carbon de cualesquiera sustancia liquida que se precente ó á que se agregue. Así es que esta es la causa fíca por que ha echo tan admirables efectos la receta que sigue, y la que á primera vista pareceria despreciable, y como un rremedio de aquellos que llaman de viejas, por lo que me he explicado aunque sucintamente sobre el particular para deshacer toda equivocacion. Vaste por ahora asegurar á mis conciudadanos, como tan interesado en su importante salud, que llevamos ya en esta ciudad ocho dias de contagio que van curados mas de doseientos atacados de colera con este bebiante, y en el Hospital no ha buelto á faller ninguno desde siete dias á esta parte, mas que los dos de que he hablado.

RECECETA

Vna revanada de peyote como del ancho de un dedo, y dos de largo, se pondrá en una tasa caldera de agua á que dé un ligero hervor, se colara y despues de colada se le hechará de cal pura apagada, lo que coje un real de plata, y bien rebuelta se beberá; sino calmaren los sintomas á la media hora, puede repetirse otra tasa en los mismos terminos.

Despues se continuará dando cada dos horas un ligero cosimiento de thé, ú ojas de naranjo con seis gotas de laudano. Siuviere calambrés se frotarán las partes afectadas con un lienzo de lana, por que con el ya dicho metodo, se dosilita tanto la naturaleza, que con cualquiera recurso cedé.

Hasta pasadas ocho horas del ataque no se tomará alimento, y este será atole ralo asta el completo restablesimiento, en que se podrá ir dando sopa caldosa, y carnes tiernas asadas ó cosidas. Si se sudare se procurará meter savanas calientes, para evitar el contacto del sudor frio. En fin en unato ala istoria del peyote es ya muy conocido su efecto narcotico (sin tener los inconvenientes del opio) y mas calmante que aquella sustancia. Monterrey Agosto 13. de 1833.

Ignacio Sendejas.

Nota
Después de tanto como se hablado sobre el color morfo, y de la multitud de recetas que se han para combatir, luego ya el caso torso de esperar. Mienras con mas prontitud se ministre la cal y el pegote, más, y más, asegura la curacion; pues así ahora no ha fallado.

En tan angustias circunstancias me ocurrió la especie de haver otro doctor que los señores del Toton habían conseguido curar muchas enfermos ministrándoles la agua de cal atendida, ó la segunda agua del nistamal llamada peyote, y como por otra parte la idea que me he formado de esta enfermedad tenía analogia con la de la medicina, me resolví á ministrar la acompañada con un comestible, ó infusion de la raíz del peyote. El ataque colorado es una descomposición, en mi concepto, de los tejidos digestivos con desordenamiento de los movimientos que ocasionan las crasias automas que se sufren en dicha enfermedad; siendo la gangrena y la muerte su último resultado. Impidiendo este desarrollo, por medio de una sustancia purificadora que tenga una acción dividida, se evita la terribilidad catástrofe, y así la cal y la manzanilla, son las dos sustancias purificadoras reconocidas para tratar, ó despojar el carbon de cualquier sustancia líquida que se presente ó a que se agregue. Así es que esta es la causa de que se ha echo tan admirables efectos la receta que sigue, y la que a primera vista parece despreciable, y como un remedio de aquellos que llaman de viejas, por lo que no he explicado aunque acualmente ante el público para desahogar la equívoca opinión que se ha formado de tan a mis conocimientos como tan interesado en su importante salud que he varios ya en esta ciudad como días de consuelo que van curados mas de docientos atacados de color con este remedio, y en el Hospital no ha podido aminorar ninguno desde siete días a esta parte, mas que los dos de que he hablado.

RECETA

Se tomará de peyote como del ancho de un dedo, y dos de largo, se pondrá en una caldera de agua á que de un ligero hervor, se coja un poco de agua de la cal para apagar, lo que coja un poco de agua, y bien rebuelta se beberrá; sino calmaron los síntomas á la vez se continuará dando cada dos horas un ligero comestible.

Impreso en Leon.
Vicario en la Imprenta Libre dirigida por el Ciudadano Abran de Alcalá.